

Sabías que...

-Roberto Pérez-

En la calle Norte de Valpalmas, en casa Añaños, y en el centro de la peculiar fachada de rombos se encuentra un escudo que Leonardo Blanco Lalinde en el apartado “Emblemas y blasones” de la guía de visita del Centro Cultural, identifica como “un primer intento de realizar un tipo de emblema de la localidad al estar enmarcado dentro de una pieza que indica el nombre de la calle y el número de la casa...., incluyendo en el escudo las Barras de Aragón, o Señal real de Aragón, y lo que parece una referencia al topónimo de la localidad, una especie de hojas o palmas”. El escudo en su origen, debió estar policromado, es decir, pintado con diversos colores ya que quedan pequeños restos de coloración.

Santiago Ramón y Cajal y su esposa dejaron dispuestos cuatro legados de 25.000 pesetas cada uno, con cuyas rentas se concederían cuatro premios, dos anuales (al mejor alumno de Anatomía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza y al mejor alumno de Histología y Anatomía Patológica de la Facultad de Medicina de Madrid) y dos bienales (uno a la mejor memoria publicada sobre Anatomía Patológica, Histología o Bacteriología y otro al mejor trabajo publicado sobre Psicología comparada en un grupo cualquiera de animales o de una especie determinada).

D. Hipólito Gómez de las Rocas Pinilla es una persona hoy retirada de la vida política, con un significado muy especial para Valpalmas. Nació en Navas, Asturias en 1932 y fue presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza de 1974 a 1977 y Presidente de la Diputación General de Aragón de 1987 a 1991. Defensor a ultranza del aragonesismo bien entendido y de Aragón por encima de todo, defendió y consiguió gran cantidad de logros para Aragón así como la mejora en multitud de campos de la sociedad aragonesa. Y con Valpalmas tuvo una relación especial siendo alcalde José Arasco y concejales Héctor Pérez, Carlos Pérez, Pedro Otal y Alfredo Beamonte, todos ellos del Partido Aragonés Regionalista. Vino varias veces a Valpalmas y contribuyó en la traída de aguas, en la construcción del pabellón, etc., siendo nombrado Hijo adoptivo de Valpalmas. La coincidencia de su nombre con el del patrón de la localidad hizo que la proximidad y la familiaridad fuesen aún mayores.

La Hoja de Monlora celebra durante este año 2018 el centenario de su nacimiento. El primer número de esta Hoja que edita trimestralmente la Hermandad del Monasterio de Monlora vio la luz en febrero de 1918.